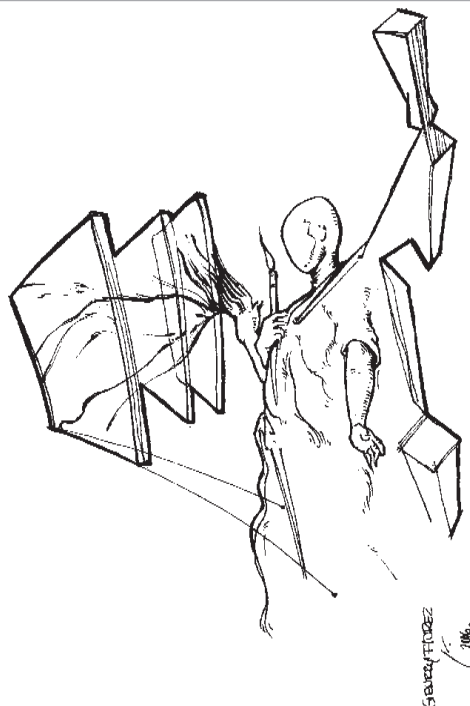


La crítica educativa y su validez en el pensamiento de Elliot Eisner



Ítalo Avendaño/avendanoitalo@hotmail.com

Departamento de Educación, Humanidades y Arte
Universidad Nacional Experimental de Guayana
Puerto Ordaz-Venezuela

RECIBIDO: 22-06-2005 • ACEPTADO: 03-07-2005

Resumen

Elliot Eisner visualiza la educación desde las artes y humanidades en oposición al modelo tecnológico de la escuela tradicional. Desde esa perspectiva define a la educación como arte y al docente como artista. En su libro *El ojo ilustrado* (1998), presenta un enfoque sobre la crítica educativa y su validez. El ensayo desarrollado en torno a la crítica toca aspectos relacionados con la descripción, interpretación, evaluación y temática que sobre un estudiante, profesor, aula o escuela realiza un docente a través de un escrito, que en palabras de Eisner es similar a una obra de arte. Posteriormente ese escrito debe ser válido y plantea tres elementos: corroboración estructural, validación consensual y adecuación referencial. Lo primero es la necesidad de múltiples datos, lo segundo la participación de expertos críticos y sus argumentos, lo tercero es la cercanía entre lo descrito y la realidad de los hechos. A partir de estos análisis de la obra de Eisner y considerando la teoría general de sistemas, se propone un modelo teórico con enfoque naturalista para ser considerado por los docentes que tengan la necesidad de realizar un estudio particular en cualquier institución educativa.

Palabras clave: crítica educativa, descripción, interpretación, evaluación, temática, validez de la crítica, corroboración estructural, validación consensual, adecuación referencial.

EDUCATIONAL CRITICISM AND THEIR VALIDITY IN THE THOUGHT OF ELLIOT EISNER

*Elliot Eisner visualizes education from the arts and humanities in opposition to the technological pattern of the traditional school. From that perspective he defines education as an art and educator as an artist. In his book *The cultured eye* (1998), he presents a focus about the educational criticism and its validity. The essay developed around the criticism tackles aspects related with the description, interpretation, evaluation, and thematic that in relation to a student, professor, classroom or school an educator expounds through a written work, which in words of Eisner, is similar to a work of art. Later on, that written work should be valid and it outlines three elements: structural corroboration, consensual validation and referential adaptation. The first thing is the necessity of multiple data, the second one is the participation of expert critics and their arguments, and the third one is the proximity between the described and the reality of the facts. Starting from these analyses of the work of Eisner, and considering the general theory of systems, a theoretical model with naturalist approach is proposed in order to be considered by the educators who have the necessity to carry out a particular study at any educational institution.*

Key words: educational criticism, description, interpretation, evaluation, thematic, validity of the criticism, structural corroboration, consensual validation, referential adaptation.

Abstract

Introducción

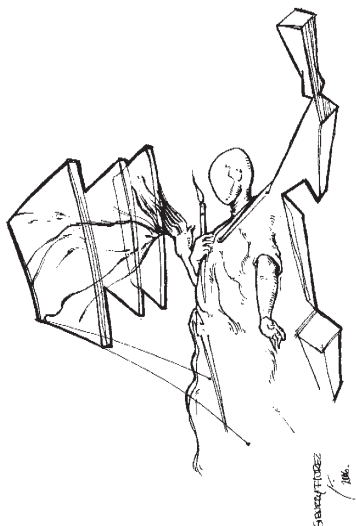
Al hablar de educación como arte es necesario hacer referencia a los escritos de Elliot Eisner, cuya contribución a este campo educativo se ha convertido en lectura indispensable a finales del siglo XX. Eisner es profesor de Educación y Arte de la Universidad de Stanford y ha dedicado parte de su trayectoria académica a investigar las contribuciones del arte al estudio y perfeccionamiento de la práctica educativa. En su libro *El ojo ilustrado* (1998), que trata sobre indagación cualitativa, plantea un capítulo relacionado con la crítica educativa y otro con la validez. Estos fueron seleccionados para la realización del ensayo desarrollado y reconstruir a través de explicaciones, argumentos y críticas el pensamiento del autor. Posteriormente se analizó la teoría general de sistemas como principio básico para culminar en un modelo propuesto que puede ser considerado por los docentes que necesiten abordar estudios de investigación. La metodología utilizada es documental y se realizan reflexiones argumentativas y críticas.

Objetivos

-Reconstruir la validez educativa y su crítica como elementos fundamentales para realizar estudios sobre hechos o fenómenos educativos.

-Analizar la teoría general de sistemas como principio para la construcción de modelos socio-educativos.

-Proponer un modelo utilizando la teoría de sistemas, la validez educativa y su crítica.



Desarrollo

Para Eisner, la educación es arte y un acto humano, desarrollándose a través de un pensamiento cualitativo, no es una actividad tecnológica practicada por seres especiales que los diferencien del común de la gente. La educación forma parte de la vida cotidiana la cual es fuente del saber a través de la observación y la sistematización de los fenómenos. En el proceso de vida el individuo se construye y define su personalidad, su intención profesional: maestro, investigador, ingeniero, siendo esto la expresión del componente socioeducativo escuela, familia y sociedad.

La crítica educativa, según Eisner, es un proceso donde el conocimiento toma sentido social, se hace dialéctico en medio del conflicto de saberes. Afirma que el conocimiento como arte de apreciar, valorar y la crítica como el arte de la revelación y la iluminación, desnudan los hechos y fenómenos sociales en la búsqueda de su esencia, de la verdad incrustada, escondida, que es necesario develar. No basta con la simple observación a través de un recurso, es necesario ir más allá, vivir el proceso, convivir con los sujetos de una escuela para entender los fenómenos en toda su complejidad y poder llegar a lo implícito.

En los términos planteados por Eisner, el docente debe actuar como un experto en educación y afirma que no se puede ser crítico sin un nivel adecuado de conocimientos sobre el problema o situación que se plantea. En forma explícita establece que la tarea del docente es transformar un aula, escuela o acto de enseñanza en una forma pública

que ilustre, interprete y valore lo que ha vivido. Esta postura es relevante ubicando al docente en la tarea de describir sus actos educativos, ilustrando los procesos vividos como obras de arte que pueden ser utilizadas por otros educadores como referentes para sus estudios.

La idea de Eisner es que la crítica se estructura de la cotidianidad de la vida escolar con base en cuatro dimensiones: descripción, interpretación, evaluación y temática. Aclara que estos aspectos no son sistemáticos, dependientes y menos aún una receta prescrita que es necesario seguir. Se pueden ubicar como intención o representación de la crítica que no debe ser tomado como enfoque único que, reproducido, llevaría a obtener un retrato hablado del hecho o fenómeno escolar.

Eisner presenta su enfoque con un valor de relatividad propio de los pensadores sociales cualitativos que no buscan desarrollar formulas aplicables a todos los casos por igual, entiende que cada centro escolar es único con sus propias realidades y esto hace imposible la estandarización de modelos para estudiar o solucionar problemas de origen diferente. Los modelos son guías de orientación, pero no fórmulas aplicables a cualquier hecho.

La descripción

En la descripción se debe ubicar al lector donde ocurren los hechos, un escrito que exprese cómo se dieron los acontecimientos en la realidad con los elementos emotivos de la experiencia que se relata. Es necesario transmitir los eventos plenamente, evitando las desviaciones en las ideas presentadas y que los lectores sientan que estuvieron allí, en participación indirecta. Esto representa un reto y obliga a los encargados de las direcciones escolares a capacitar a los maestros en la construcción de informes cargados de significados y motivar la investigación de sus propias experiencias, cuestión que no ocurre actualmente y que es necesario promover.

Eisner puntualiza un elemento dentro de la descripción que denomina selectividad y afirma que es natural el proceso de rechazar las cosas menos importantes y resaltar en la narración los sucesos relevantes. No se puede describir todo lo ocurrido, el buen escritor sabe diferenciar las cuestiones significativas y expresarlas con sabiduría y emoción. La selectividad forma parte de nuestras vidas, el gusto que se tiene por la comida, la bebida, el trabajo que realizamos, el color de los objetos, por la lectura y la escritura. Esto que pertenece

a la cotidianidad puede ser desarrollado como parte de las habilidades intelectuales que necesita poseer el docente al momento de realizar un escrito. A través de la práctica continua y la ayuda especializada se puede llegar a la descripción selectiva de un hecho de lo contrario será una tarea compleja de abordar.

La interpretación

Eisner plantea la interpretación como la explicación y justificación de lo descrito. Para lograr esto es necesario considerar: los factores antecedentes, las teorías existentes, el contexto y la conciencia. En lo experimentado surgen un conjunto de relaciones relevantes que forman parte del pasado histórico del hecho estudiado que son reflejadas en la descripción y éstas deben ser criticadas y argumentadas. Además, se debe ilustrar lo descrito con el uso de teorías que soporten el estudio en cuestión. Es la forma de incorporar profundidad temática al escrito realizado, esto ayuda a la conversación y satisfacer la racionalidad del crítico.

Agrega a los factores antecedentes y teorías la necesidad de considerar el contexto como un elemento que permite tener una visión amplia del hecho descrito. Encerrar lo experimentado a un alumno, aula o escuela sin sus interacciones genera tantas limitaciones al crítico que no podría ser capaz de capturar el mensaje enviado por el escritor. Eisner no hace referencia a la selectividad del contexto, pero considero que en forma similar al hecho observado es necesario tomar de él lo relevante para mantener la profundidad de lo interpretado.

El cuarto elemento es la conciencia y afirma que sin ella no es posible la interpretación. Cuando los humanos interactúan lo aparente no siempre es real, hay significados encubiertos que obligan a profundizar lo observado, es necesaria la agudeza de la conciencia que ayuda a develar lo oculto de lo descrito. Allí está la esencia de la interpretación, que obliga al docente a la búsqueda de razones y argumentos. La conformidad de describir lo ocurrido nos hace sencillos, inmediatos, con la interpretación se analiza la complejidad de lo no aparente.

Para Eisner, los críticos educativos deben expresar sus significados, justificar lo descrito, situar en un contexto, develar, explicar el porqué, el cómo y eso es interpretar. De allí la importancia que tiene este elemento en la construcción de los escritos que debe elaborar el docente sobre las situaciones que experimenta y que son necesarios para los procesos educativos y la sociedad.

La evaluación

Para Eisner, el crítico educativo debe ser capaz de determinar la bondad de lo descrito e interpretado. En condiciones cuantitativas la evaluación se realiza considerando referencias normativas o criterios que provienen de la experiencia o de otros estudios. Cuestiona este tipo de metodología y propone la evaluación como referente personal. El fundamento de esta forma de evaluación está en que cada individuo, aula o institución es única con sus propias características y complejidades, por tanto es arriesgado compararlas entre sí.

Lo prudente es comparar la situación pasada y presente del hecho estudiado y constituir una serie de argumentos para establecer la diferencia entre los dos momentos. Esto en esencia es una forma novedosa de evaluación. Se puede establecer la comparación considerando la situación pasada y presente de un hecho, persona, aula, escuela o cualquier organización escolar y tener ideas sobre su evolución, más que establecer comparaciones entre instituciones.

Eisner se opone al uso de la medición con estándares predeterminados para el caso de la crítica educativa. La inconmensurabilidad de una práctica educativa no es discutible, es inapropiado tratar las acciones y pensamientos humanos como entidades físicas y someterlas a tratamientos puramente numéricos. Esto es una crítica sostenida durante años por el uso de los paradigmas experimentales fundamentados en la estadística para los estudios socioeducativos. Los investigadores en la actualidad están utilizando enfoques cualitativos basados en la etnografía y la antropología cultural.

Temática

Eisner afirma que existen cuestiones comunes entre distintos estudiantes, profesores, aulas y escuelas. Aunque el criterio de unicidad es relevante, al realizar un estudio en la escuela éste puede tener importancia para otra. No se puede descartar la similitud entre escuelas de algún componente del hecho que se haya descrito, interpretado y valorado, así algún crítico en un momento determinado puede argumentar o corroborar lo recurrente de alguna actividad.

Con la puesta en escena de esta posibilidad, Eisner toma de Robert Stake el término “generalización naturalista”, que se produce como consecuencia del

aprendizaje obtenido al realizar la descripción, interpretación y evaluación de un fenómeno escolar y ser percibidos por el crítico en otro estudio previo o posterior. Lo normal es que se presenten rasgos comunes en estudios de diferentes instituciones, por ser los principios normativos y curriculares similares en todo el país. En una ciudad, los hábitos, costumbres y creencias tienden a ser parecidos por circuito de escolarización donde se igualan los estratos sociales y se pueden ubicar escuelas con rasgos muy idénticos o totalmente diferentes.

Eisner denomina “temas” a los rasgos dominantes de una situación o persona que definen o describen su identidad. Existen muchos que pueden surgir cuando se estudia un hecho educativo siendo su totalidad un sumario de los rasgos esenciales. La formulación de los mismos significa capturar los mensajes recurrentes que dominan la situación que el crítico describe y sirven para unificar situaciones y objetos que pueden tener un origen diferente.

Validez de la crítica

Eisner es cauteloso en cuanto a la forma como la crítica educativa se aproxima a la validez. Se puede saber qué sucede, cómo se presentan las cosas, los detalles intrínsecos de la situación de estudio, pero esto no asegura que se tiene la verdad. Lo importante es tener soportes sobre la crítica que se realice, que los argumentos sean convincentes, pero no presentar las descripciones y validaciones como absolutas. Estos elementos se enlazan con la idea de observar al mundo con diversidad de ideas, conceptos, prácticas y no como entidades únicas que obedecen a leyes generales.

Es difícil aplicar conceptos abstractos a un profesor, alumno, aula o escuela por su naturaleza de tipo sociocultural. No se puede exigir certeza en los fenómenos estudiados, sino minimizar la incertidumbre, que no existan dudas sobre la validez del estudio en cuestión. Para la validez de la crítica, Eisner plantea tres componentes esenciales: corroboración estructural, validación consensual y adecuación referencial.

La corroboración estructural

En la corroboración estructural (CE) se relacionan múltiples tipos de datos con otros que apoyan o contradicen la interpretación y evaluación de un estado de hechos. Estos datos se originan de fuentes como la entrevista, observación directa, análisis de materiales, de

información cualitativa y su fuente son los alumnos, profesores, exámenes, proyectos, libros y cualquier otra adicional. La idea es encontrar congruencia, patrones comunes de referencia que den credibilidad al estudio. Parece viable la CE como método para sustentar un estudio, sin embargo, queda abierta la posibilidad de no poder controlar tantos atributos de forma simultánea y se puede perder credibilidad ante el crítico al tener dudas sobre la manipulación de tantos detalles. A mayor cantidad de factores menor credibilidad, más dudas.

A través de la CE se buscan patrones de referencia, acciones recurrentes que permitan tener confianza en los hechos valorados. Las evidencias así construidas apoyan la credibilidad, persuaden al lector y lo conducen a no tener dudas. Es importante mostrar al lector los elementos suficientes para ubicarlo en una perspectiva favorable del hecho estudiado, el escritor busca que la crítica favorezca la imagen de su producto, sin embargo, una postura contraria no inválida lo escrito en muchos casos lo complementa.

Es importante utilizar múltiples fuentes de datos, considerar las evidencias disconformes y las interpretaciones contradictorias, esto no significa renunciar al punto de vista presentado por el escritor. Manejar las alternativas razonables. Una crítica no será cristalina, sin ambigüedades, siempre están presentes los dilemas. En muchos casos hablamos de la resistencia al cambio al observar que una persona no acepta el nuevo punto de vista que expone el otro. Esto no es del todo malo dado que los opositores hacen que los innovadores piensen en distintos caminos para quitar dudas de la novedad que se presenta. Siempre donde alguien observa virtudes otro encuentra el caos.

Validación consensual

Se logra a través de la participación de un grupo de críticos que valoran la descripción, interpretación, evaluación y temática. Estos emiten argumentos favorables o no sobre las mismas. Se pueden establecer múltiples combinaciones entre los críticos al estar de acuerdo con una de las opciones o con todas y las evidencias mostradas intentarán persuadir de la veracidad del escrito que se presenta. En este punto siento que se trata de enjuiciar al informe presentado, una crítica al producto final por expertos. Lo mejor es ir validando el informe mientras se construye, sobre el proceso.

Las aulas, escuelas y todos sus elementos son cambiantes y siempre habrá diferencias entre críticos, lo

importante es la coincidencia y consistencia entre los argumentos. Es necesario tener claro que la validación consensual no se obtiene por la búsqueda del consenso entre críticos, sino por la consideración de las razones que ofrecen, las descripciones que proporcionan, la lógica de sus argumentos, lo incisivo de sus observaciones, la coherencia del caso y la elegancia del lenguaje. No es lo aparente que permite establecer la validación de esta naturaleza, es necesario ir a lo oculto para que la crítica ser veraz.

Adecuación referencial

Para Eisner, el crítico debe ser capaz de transmitir al lector las cualidades y los significados del hecho o fenómeno estudiado. Al describir un aula, la percepción toma fuerza para que el fenómeno quede plasmado en el papel lo más cercano a la forma como se presentó en la realidad. Cuando esto ocurre lo descrito se adecúa referencialmente al hecho ocurrido y esto lo transmite un escritor eficiente a través del informe.

La crítica educativa debe ser capaz de ampliar la percepción y el entendimiento del hecho observado, es su propósito fundamental. El lector debe ser capaz de ubicarse en la temática que lo dirige el crítico, se ilumina el camino que él se propone para presentar un escrito eficiente. En este escenario la crítica se llena de empirismo, se dirige hacia la crudeza de la realidad donde la percepción y la interpretación prevalecen.

Estudiada la crítica educativa y su validez, se procede a desarrollar los elementos básicos de la Teoría de Sistemas como soporte para la elaboración del modelo que se desea proponer.

Teoría General de Sistemas

Para Colom (1979), un sistema es un conjunto organizado de partes interdependientes, que se relacionan formando un todo unitario y complejo. Se refiere al campo funcional, las cosas o partes pasan a ser funciones básicas realizadas por el sistema. Podemos enumerarlas en: entradas, procesos y salidas (pág. 15 y 18).

Las entradas son los ingresos del sistema que pueden ser recursos humanos, información o hechos acontecidos. Constituyen la fuerza de arranque que suministra al sistema sus necesidades funcionales. Pueden ser el resultado o la salida de un sistema anterior o reintroducción de una parte de las salidas. El proceso

transforma una entrada en salida, puede ser una máquina, un diseño elaborado por un educador de la escuela. En la transformación de entradas en salidas se deben conocer los procesos internos que originan el cambio. El proceso es diseñado por un experto, pero en los actos humanos es difícil conocer los detalles del proceso mediante el cual las entradas se transforman en salidas, ya que es una actividad mental compleja. En tal caso la función de proceso se denomina caja negra (Colom, 1979: 18).

La caja negra son sistemas o procesos desconocidos, se sabe que a determinadas entradas corresponden salidas sin saber cómo se producen y con ello poder inducir que en presencia de ciertos factores las variables reaccionarán en cierto sentido. Esto aplica a los estudios sociales cualitativos donde los hechos y sus interacciones son entre humanos. Salidas: son los resultados que se obtienen de procesar las entradas, en la investigación son informes y prácticas sobre la realidad. Existe un ciclo infinito de salidas de un sistema entradas de otro sistema (Colom, 1979: 18).

Existen sistemas complejos compuestos de subsistemas que se vinculan a través de relaciones denominados enlaces. Las relaciones se clasifican en: Simbióticas, los sistemas conectados no pueden funcionar solos sino en relación de dependencia o interdependencia. Sinérgica: es la acción combinada de esfuerzo cooperativo de los sistemas originándose un producto total mayor que la suma de sus productos tomados de una manera independiente.

Los atributos de los sistemas lo definen tal como se observa. En un sistema puede faltar un atributo y su definición se mantiene, en otros no. Un sistema está relacionado con su contexto, el conjunto de objetos exteriores que influyen en él y viceversa. El foco de atención es el hecho educativo que se aísla para estudiar. Para determinar el límite se considera la determinación del contexto de interés y su alcance sólo considerará lo que esté dentro de ese límite. Aunque existen infinitas relaciones no se toman todas, sino aquellas que interesan al análisis (Colom, 1979: 19).

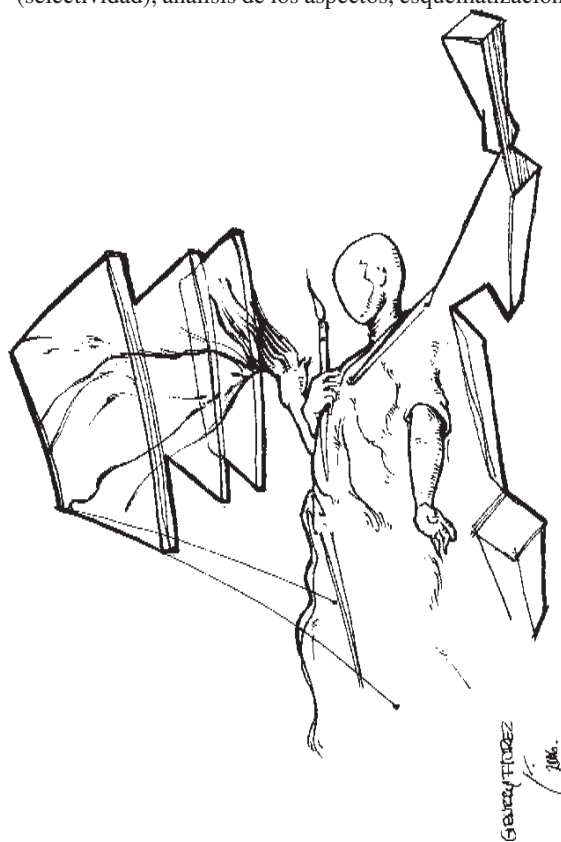
En la misma definición de sistema se hace referencia a los subsistemas que lo componen, cuando se indica que el mismo está formado por partes que forman el todo de un rango inferior al del sistema. Cada sistema y subsistema contiene un proceso interno que se desarrolla sobre la base de la acción, interacción y reacción de distintos elementos que deben necesariamente interrelacionarse que se definen como variables. La

retroalimentación se produce cuando las salidas del sistema vuelven a ingresar al sistema como recursos o información (Colom, 1979: 49).

La entropía de un sistema es la medida del desorden de la información por el transcurso del tiempo o por el funcionamiento del mismo. En los sistemas sociales, la entropía puede ser reducida o transformarse en negativa, es decir, un proceso de organización y de capacidad para transformar los recursos. Esto es posible porque en los sistemas abiertos los recursos utilizados para reducir el proceso de entropía se toman del medio externo (Colom, 1979: 56).

Dentro de la Teoría de Sistemas se establece la definición de modelo que es la representación de un hecho o fenómeno que articula conceptos a nivel abstracto y sólo existe en el pensamiento del autor. Al incorporarle el concepto de sistema la definición varía y se transforma en la representación de la realidad estructural de un sistema posibilitando unos principios que desarrollen o amplíen una teoría científica (Colom, 1979: 21).

Sanvisens (citado por Colom, 1979: 36), propone una metodología para estructurar modelos siguiendo la teoría de sistemas que consta de los siguientes pasos: planteo de la problemática, consideración de sus aspectos (selectividad), análisis de los aspectos, esquematización,



simbolización, desarrollo, búsqueda de relaciones, aplicación y generalización.

Con base en la crítica educativa, su validez y el enfoque de sistemas se procede a desarrollar el modelo propuesto a nivel abstracto, considerando que su fase de ensayo para determinar su aplicabilidad no fue realizada hasta el momento de presentar este escrito.

Modelo tridimensional propuesto considerando el enfoque de sistemas, la crítica y su validez

A partir de la lectura y análisis realizado se propone un modelo que puede ser considerado y ajustado por los docentes en la realización de la observación, descripción y validación de un hecho que deseen estudiar. El modelo consta de tres dimensiones y diez sub-dimensiones que se detallan a continuación:

Esquema descriptivo

Dimensión 1. Percepción

- 1.1.- Determinación del ente objeto de la percepción.
- 1.2.- Definición del ente.
- 1.3.- Definición del contexto del ente.

Dimensión 2. Construcción

- 2.1.- Descripción del ente con su contexto.
- 2.2.- Interpretación del ente y su contexto.
- 2.3.- Evaluación del ente y su contexto.
- 2.4.- Generalización de temáticas del ente y su contexto.

Dimensión 3. Validación.

- 3.1. Corroborar estructuralmente el ente y su contexto.
- 3.2. Validar consensualmente el ente y su contexto.
- 3.3. Adecuar referencialmente el ente y su contexto.

Explicación de cada dimensión

Dimensión 1. Percepción.

Se observa empíricamente la ocurrencia de un hecho que puede ser de interés para un estudio. La percepción es selectiva dependiendo del interés que despierte en el sujeto el hecho será relevante o no para su vida. Consta de tres fases:

1.1.- Determinación del ente objeto de la percepción.

El docente determina sobre qué persona o cosa se construye el documento. Un aula, escuela, alumno, profesor, diseño, estrategia.

1.2.- Definición del ente.

Se conceptualiza el ente de estudio y el aspecto en que versará el tema.

1.3.- Definición del contexto del ente.

Se establecen las personas o cosas que están en interacción con el ente objeto de la percepción.

Dimensión 2. Construcción

Se describe, interpreta, evalúa y generaliza el hecho determinado.

2.1.- Descripción del ente con su contexto.

El docente narra el hecho acontecido en su estado natural. Pero no todos los acontecimientos, es necesario ser selectivo e incorporar emociones y sentimientos. Su objeto es incorporar al lector a la escena donde se dieron los acontecimientos con sus interacciones.

2.2.- Interpretación del ente y su contexto.

Ir mas allá de la simple descripción incorporando razones y argumentos sobre el hecho observado. El docente debe diferenciar entre los síntomas, lo aparente y las verdaderas causas, lo oculto.

2.3.- Evaluación del ente y su contexto.

El estudio histórico crítico es importante para establecer patrones de recurrencia del hecho con alguna situación pasada que permiten su evaluación referencial (comparar el hecho contra el mismo). La evaluación no es la simple comparación con otros hechos, escuelas o aulas esto lo debe tener claro el docente.

2.4.- Generalización de temáticas del ente y su contexto.

Es posible que se hayan realizado otros estudios similares en aulas o escuelas diferentes que tengan elementos que se aproximen al hecho estudiado. Es necesario investigar para ubicar hechos recurrentes que sirven de aportes al estudio que se realiza.

Dimensión 3. Validación.

Consiste en darle consistencia teórica y empírica al hecho estudiado. Consta de tres fases:

3.1. Corroborar estructuralmente el ente y su contexto.

Es necesaria la utilización de múltiples datos provenientes de la escuela y su contexto que estén vinculados al estudio. Esto da moral y ética al estudio impactado al lector crítico que reconoce la fortaleza de los argumentos presentados.

3.2. Validar consensualmente el ente y su contexto.

El hecho descrito, interpretado, valorado y

generalizado debe ser suministrado a otros críticos para que elaboran un reporte donde validen con argumentos y razones el estudio realizado.

3.3. Adecuar referencialmente el ente y su contexto.

Es necesario que el crítico perciba la forma como lo descrito se asemeja a la realidad, que denote el empirismo que prevalece en la lectura de un hecho que ocurrió y fue capturado por el docente en todas sus expresiones.

Conclusiones y recomendaciones

La teoría de la validez educativa y su crítica necesita ser enseñada y aprendida para que docentes escritores noveles puedan alcanzar un mayor grado de perfeccionamiento en los documentos que surjan de los estudios de investigación por realizar.

Ver más allá de lo aparente en un escrito requiere de intuición y razón, es una mezcla donde el experto percibe algo y su nivel de ilustración permite develar lo implícito. Este rasgo esencial lo deben poseer lectores y escritores eficientes, siendo de suma importancia en el abordaje de procesos de investigación.

El enfoque de sistemas sin ser la solución para el estudio de todos los procesos escolares, permite construir modelos para guiar estudios de investigación, pero no es una receta a seguir, cada hecho o fenómeno es distinto y tendrá sus cualidades particulares de allí que el modelo presentado solo es una referencia a ser considerada.

El ensayo será validado consensualmente, de tener aceptación se puede realizar un trabajo de campo siguiendo las dimensiones presentadas a objeto de concluir sobre la factibilidad teórica y práctica de su aplicación.

Referencias Bibliográficas

- Colom, A. (1979). Sociología de la educación y teoría general de sistemas. España: Oikos-Tau.
- Eisner, E. (1998). El ojo ilustrado. Indagación cualitativa y mejora de la práctica educativa. España: Paidós Ibérica.
- Monereo, C. (2000). Estrategias de aprendizaje. España: Visor Dis.
- Porlán R. (1998). Constructivismo y escuela. España: Diada.
- Stake, R. (1998). Investigación con estudio de casos. España: Morata.
- Valles, M. (2000). Técnicas cualitativas de investigación social. Madrid: Síntesis.

